

## **EL TORO**

Como todo tiene un principio, en la Tauromaquia no podía ser otra cosa que el toro. Todos los ritos giran en torno a su comportamiento y su presencia física. Todo se planifica en pos de su dominio técnico y artístico, amén de su selección y cría. Él es el inicio también de cualquier acercamiento a la Fiesta y, en nuestro caso, de sus palabras. Su protagonismo se percibe en los giros lingüísticos que pasan al habla coloquial. Hagamos un breve recorrido por los términos más taurinos, pero a la vez más utilizados por cualquier hablante de español:

**ABANTO:** Comportamiento característico de muchos toros. Desde que ponen una pezuña en el ruedo evitan cualquier contacto con los matadores y sus engaños. Es propio de algunos encastes y no quiere decir que el animal no tenga condiciones. Algunos cronistas lo toman más bien con un sentido irónico: “Cualidad de algunos toros y de muchos toreros”<sup>1</sup>.

**ACOSTARSE:** Puede parecer que el término se refiere al comportamiento de muchos toros escasos de fuerza. Todo lo contrario. Se aplica a aquellos toros con sentido<sup>2</sup> desarrollado y que normalmente no realizan el acto físico de acostarse sobre el ruedo. Metafóricamente se dice que un toro se *acuesta* cuando se inclina más a un lado que al otro de la hipotética línea recta

---

<sup>1</sup> MEDIA-LUNA, Paco: Diccionario cómico taurino. La Piel de Toro. Biblioteca Nueva. 2001. Madrid. Página 33.

<sup>2</sup> Sentido y orientación son formas de llamar el comportamiento poco correcto de los toros, cuando conocen muy pronto los engaños y los terrenos durante la lidia.

de su acometida. También se aplica al diestro que se tira recto sobre el animal en el momento de la suerte suprema.

**ALBAHÍO:** [de *albahido*]. El andalucismo del vocablo se acepta en toda la geografía. El uso normalizado nos queda lejano. Surge en el sur de España. Designa aquella capa amarillenta que no es ensabanada ni puede llamársele jabonera. Es común que aparezca en los pelajes de vacas domésticas.

**ARBOLADURA:** Se trata de una forma habitual de designar las defensas del toro. Su origen se sitúa en la denominación de cada asta como vela –por aquello de la ciencia náutica, es decir, el mástil-, de ahí se da el siguiente paso: un toro con muchas velas supone la visión del conjunto de las velas, esto es, la arboladura. Es un término antiguo pues ya aparece a principios de siglo<sup>3</sup>.

**ARREÓN:** Aplicable en muchas situaciones de la vida cotidiana. Suele aplicarse a una acometida inesperada del toro. Normalmente tiene connotaciones negativas y suele completarse el término con la coletilla “hacia los adentros”. Ante un arreón puede que nos quedemos indefensos, como un matador<sup>4</sup>.

**BARBEAR:** [de *barba*]. El toro, al salir al ruedo, puede acudir a una de sus querencias naturales y poner el hocico sobre las tablas y, de paso, se rasca un poco la pelambreira. Es signo de

---

<sup>3</sup> COSSÍO, José María de: Los toros. Tratado técnico e histórico. Tomo I. Espasa Calpe. 1993. Madrid. Página 21: “Tercero, jabonero, mal fachado y peor puesto de arboladura” (Don Hermógenes).

<sup>4</sup> También es frecuente en el ámbito deportivo: “Málaga es el escenario del último **arreón** del Valencia para cantar el alirón...”.

escasa bravura. De forma figurada se denomina en México a la faena campera que consiste en coger a una res e inmovilizarla en el ruedo<sup>5</sup>.

**BECERRO:** El lugar más bajo en el escalafón de las reses bravas. En Tauromaquia se llama así a toda res que por su presencia o por su edad se juzga insuficiente para la Lidia. De aquí surge la palabra derivada *becerrista*, que posee un sentido irónico nada desdeñable. Supone los primeros pasos de la profesión pero a la vez designa un coletudo que no va a ir más allá<sup>6</sup>.

**BICHO:** Forma irónica de denominar a un toro, esto es, porque en la plaza es todo lo contrario. La metáfora abarca desde el color casi siempre negro del animal y las cuatro patas de su morfología. No es extraño que el primero que hiciera la feliz comparación estuviese en una lejana localidad del tendido.

**BOTINERO:** Característica famosa de los astados gracias a una conocida canción tarareada por todos y que identifica a toda la producción musical del intérprete. No se trata de calzar zapatillas deportivas sino más bien, como otra feliz comparación, de “tener el pelaje distinto en las extremidades con respecto al resto del cuerpo”<sup>7</sup>. De similitud podríamos hablar de ilusión óptica.

---

<sup>5</sup> GARCÍA PATIER, Carlos: Cabal Diccionario Taurino Ilustrado. El Avapiés. 1995. Madrid. Página 33.

<sup>6</sup> “Marcial Lalanda advino a la torería con todo el ruido de **becerrista** caro”.

<sup>7</sup> GARCÍA PATIER, Carlos: Cabal Diccionario Taurino Ilustrado. El Avapiés. 1995. Madrid. Página 40.

**BRAVO:** Toro que acomete de forma noble y no vuelve la cara ante el castigo. Es una de las palabras clave de la Fiesta y que más encendidos debates provoca. Se han derivado palabras como bravío o bravucón para expresar una serie de grados en la bravura.

**BUFAR:** Respiración rítmica y furiosa de un toro. Es notorio escuchar este sonido tan característico en los primeros momentos de la lidia, cuando el torero recibe de capa al astado. Muchos aficionados hacen lo mismo desde la grada y lo más curioso es el hecho de conjugar el verbo onomatopéyico en función sustantiva: “¡bufa!”, que suele coincidir con la salida del toro.

**BUREL:** Denominación de toro un tanto singular. Proviene del idioma de los gitanos, el caló<sup>8</sup>. No presenta ninguna connotación específica, simplemente se trata de toro. Es muy utilizado por los primeros cronistas taurinos. Se remonta su uso al Romanticismo, cuando la Fiesta comienza a perfilar los contornos actuales. Cossío recoge al cronista taurino Luis Carmena y Millán (1845-1904) como uno de los más afortunados<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> LAVERÓN, Jorge: Diccionario de términos taurinos. Acento Editorial. 2000. Madrid. Página 15.

<sup>9</sup> DON VENTURA: Escritores taurinos españoles del siglo XIX. Lux. 1927. Madrid. Página 102 y ss.

**BURRICIEGO:** Adjetivo de carácter vulgar que significa simplemente ciego<sup>10</sup>. En un sentido extenso, como otros muchos términos taurinos, se entiende por *burriciego* cualquier toro con un defecto en la vista. Pasó a la historia uno de ellos *Bailaor*, de la Viuda de Ortega, el 16 de mayo de 1920 en Talavera de la Reina, como el morlaco que segó la vida del Rey de los toreros, José Gómez Ortega<sup>11</sup>.

**CARA:** Metonímicamente se refiere a todo el conjunto, desde las defensas hasta la seriedad del rostro. Una vez más en los toros se toma la parte por el todo. Las expresiones más recurrentes son: “es un toro con *carita*”, “vaya *cara*”, “con *cara*” e incluso “*descarao*”. No podemos desdeñar el sentido peyorativo de la palabra *cara*, que tiene relación en algunos contextos.

**CASTA:** Término de amplio significado y que ha evolucionado, como la misma Fiesta. La casta es la genealogía del toro bravo, sus ascendentes bravos. Se suele escuchar que un bóvido es de media casta, esto es, media sangre. En la actualidad es más frecuente su uso como sinónimo de derroche y pundonor de un toro en las diversas fases de la Lidia<sup>12</sup>. La casta brava se

---

<sup>10</sup> GARCÍA PATIER, Carlos: Cabal Diccionario Taurino Ilustrado. El Avapiés. 1995. Madrid. Página 44.

<sup>11</sup> NARBONA, Francisco: De El Espartero a Jesulín. Alianza Editorial. 1996. Madrid. Página 67.

<sup>12</sup> LAVERÓN, Jorge: Diccionario de términos taurinos. Acento Editorial. 2000. Madrid. Páginas 17 y 18.

manifiesta para algunos cronistas taurinos en el hecho de *venirse arriba* muchos astados ante el castigo.

**CON MOTOR:** Los tiempos de la automoción también llegaron a la Tauromaquia. A pocos se les podía ocurrir que un toro con recorrido tuviera un *motor* diesel dentro, pero se le pone este apelativo a todo aquel toro que tiene movilidad. Es un neologismo o, más bien, un neotauricismo.

**DIJE:** El Diccionario de la Real Academia afirma que se trata de cualquier adorno o joya. En la Tauromaquia se utiliza como calificativo del comportamiento del toro. Se podrán imaginar con qué sentido.

**LEÑA:** Uno de los sinónimos más afortunados para designar las astas de los toros. La dureza y consistencia de la madera no pasa desapercibida para los aficionados. Algún toro con fiereza es capaz de romper burladeros y alguien hace el camino más coro entre los dos términos: toro carpintero.

**MANOS:** Cuartos delanteros del toro. Se suele utilizar en un periodo sintáctico más amplio: “perder las manos”. Por desgracia se ha convertido en un tópico repetido hasta la saciedad tanto en los medios de comunicación como entre los aficionados.

**MANSO:** Es un vocablo emparentado con el anterior. Proviene del latín *mansum*, que a su vez procede del verbo *mansuescere*, literalmente “acostumbrarse a la mano”. El sentido va más allá. El toro que evita la pelea es también pacífico porque se somete a la *mano* de su señor y no sale respondón. La falta de bravura no está reñida con un instinto





pacífico del animal. El trasvase de significado se completa de forma inversa en la lidia<sup>13</sup>. Con esta raíz encontramos más términos: *mansurrear, mansurrón, mansito...*

**MAYORAL:** [de *mayor*]. En principio es el pastor mayor que cuida de los rebaños o cabañas, según el DRAE. Por extensión, hace lo propio en la ganadería brava. Una de sus antiguas acepciones era la de recaudador de impuestos.

**MELOCOTÓN:** Toro del mismo color que la fruta. Técnicamente es un toro jaro claro. El diccionario de autoridades contempla que el jaro es un color rojizo que en un principio se aplicaba a los jabalíes y a los cerdos ibéricos<sup>14</sup>. Se suele identificar con el colorao en fase clara, también se suele relacionar con el castaño claro e incluso con el jabonero, los tonos son muy sutiles. Normalmente son difíciles de ver en una plaza.

**NO HAY QUINTO MALO:** Antiguo aforismo que se pierde en la noche de los tiempos. En una corrida de ocho toros –lo habitual en los primeros compases de la Fiesta- el quinto suponía el paso del ecuador. Si el devenir era poco jugoso se barruntaba que los restantes podían mejorar el resultado artístico.

---

<sup>13</sup> BUITRAGO, Alberto y TORIJANO, J. Agustín: Diccionario del origen de las palabras. Espasa Calpe. 2000. Madrid. Página 302.

<sup>14</sup> BELLSOLÁ, Joaquín: El toro de lidia. Madrid. 1912. Con prólogo de Don Modesto trata de todos aquellos asuntos relacionados con la cría del toro bravo.

**PAVO:** No estamos en la “edad del pavo” ni es “moco de pavo”. Un toro, sobre todo en sus primeros instantes sobre el ruedo, puede ser un pavo. La asociación no está clara. Puede referirse a la envergadura de las alas del ave o al rubor que puede sentir el matador al ver a su oponente, “subírsele el pavo”.

**PITAR:** [también *pitear*]. Es un andalucismo. Consiste en un tipo especial de mugido. Se da en el campo, entre machos y con una especial incidencia durante el celo. Es un sonido característico del campo bravo. Aunque no tenga apariencia del mugido el público también lo hace, con silbidos.

**PREGONADO:** [*pregonao*]. Nos quedamos mejor con la segunda entrada por ser más real en el contexto de una plaza de toros (los andalucismos y los términos taurinos van de la mano). Es aquel toro que lleva su mala condición escrita en la frente. Es un pregón a cuatro patas. El sentido siempre es peyorativo.

**PROBÓN:** Se dice de aquel toro que tardea o prueba con el ademán de la embestida<sup>15</sup>. Y por extensión también debemos considerar que el toro no es el único que tardea y prueba que te prueba en una plaza.

**QUERENCIA:** Uno de los términos más poéticos de la Tauromaquia. En principio es el lugar de la plaza al que el toro muestra más preferencia. Suelen ser dos: los chiqueros (lugar de donde ha salido) y las tablas (lugar donde encuentra refugio si su sangre no quiere pelea). Por extensión se considera como el

---

<sup>15</sup> COSSÍO, José María de: Los toros. Tratado técnico e histórico. Tomo I. Espasa Calpe. 1993. Madrid. Página 101.

lugar al que el toro tiende a huir después de cada suerte. Su sentido poético es más rico, el *querer* nos mueve a diferentes lugares<sup>16</sup>.

**REATA:** Familia, origen, procedencia. El toro tiene su ascendencia reconocida, como las buenas familias. Debido a la tiente, el toro tiene estirpe, es decir, antepasados reconocidos. La reata puede engañar. El comportamiento de un burel es siempre impredecible.

**REGALO:** Otro calificativo de toro. Se usa también con la sufijación diminutiva, *regalito*. Animal con pocas posibilidades de lucimiento, un auténtico calvario para el matador. Forma irónica de eludir la función referencial del lenguaje: ante lo evidente, utilizamos el humor.

**SARDO:** Aunque también se llaman así a los habitantes de la isla mediterránea de Cerdeña, en la Tauromaquia tiene un sentido muy concreto. Se trata de la pinta resultante de la mezcla de pelos negros, coloraos y blancos, o de manchas juntas y pequeñas de esos colores. En verdad es una palabra muy difícil *de ver*. La abundancia de toros negros es manifiesta. Toro de arlequín que tiene más colores que la capa de un tuno<sup>17</sup>.

**SEMENTAL:** [del latín *semen*]. Un toro afortunado, un elegido, que jamás será lidiado en la plaza. Mantiene la carga

---

<sup>16</sup> HERNÁNDEZ, Miguel: Poemas de amor. Alianza editorial. 1994. Madrid. “Una **querencia** tengo por tu acento/ una apetencia por tu compañía/ y una dolencia de melancolía/ por la ausencia del aire de tu viento...”.

<sup>17</sup> MEDIA-LUNA, Paco: Diccionario cómico taurino. La Piel de Toro. Biblioteca Nueva. 2001. Madrid. Página 118.

genética –algo que está ahora muy de moda- de toda una ganadería. Su elección es todo un riesgo. La Naturaleza tiene siempre la última palabra.

**SILLETO:** [de *silla*]. Curioso sufijo derivativo para describir de forma gráfica aquellos toros con el espinazo hundido. Parece que el toro ha sido montado desde pequeño y desde legua se ve este defecto de presencia y de trapío.

**TIENTA:** No es extraño que su origen se encuentre en *tentar* (probar), algo así como una prueba que nos ayuda a distinguir en el campo lo que en la plaza dará de sí un toro. Para el ganadero no deja de ser un misterio. Tentar la bravura con los ojos vendados aunque se esté delante del futuro toro de lidia.

**TÍO:** También se usa en femenino. Se hace referencia a un toro con trapío y presencia. El toro que recibe este apelativo es difícil de describir porque se le denomina también tío a un novillo. El femenino tiene su razón de existir, en algunas ocasiones, cuando hablamos ya de toro.

**TORO:** [del latín *taurus*]. Poco podemos añadir a la definición clásica. Nos interesa la cantidad de usos que puede tener en la lengua coloquial. Aquí se produce el trasvase de significado que enriquece el idioma. Vamos a dar algunos ejemplos, recogidos incluso por el *DRAE*: “Coger al **toro** por los cuernos”, “soltarle a alguien el **toro**”, “pillarle el **toro** a alguien”, “a **toro** pasado”, “otro **toro**”, etc...Cada día aparecen nuevos usos<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> En vísperas de un partido importante del Real Madrid, el diario *AS* publicó en portada lo siguiente el 25 de febrero de 2003: “Suerte, vista y al **toro**”.

**TRAPÍO:** Palabra clave de la fiesta de los toros. Produce un debate constante, por lo que sus límites semánticos tampoco están claros. A los veterinarios no les hace falta un diccionario para comprender su sentido en cada reconocimiento. De forma amplia se puede entender como la buena planta y gallardía del animal. Podemos incluir también algo de sus actitudes a través del trapío, pero el término siempre será un concepto, una idea, es más, una aspiración de ganaderos, toreros y público. El trapío es considerado como el conjunto de caracteres de apreciación visual de un toro que nos permiten juzgar su aspecto, estampa y probables condiciones de su lidia<sup>19</sup>.

**VAQUILLA:** Diminutivo lexicalizado de vaca. Es un no toro, pero es el sueño del futuro matador. Escalafón mínimo, para principiantes, cargado de simbolismo y preñado de ilusiones. Zootécnicamente es la hembra del toro que supera el año y medio.

**VENENO:** vocablo más próximo al argot que a la lengua específica. Entre los taurinos tiene una consideración muy especial. Esta metáfora se refiere a la punta de los pitones. Su uso más extendido es en plural. El veneno es, no por casualidad, cualquier sustancia nociva para la salud y, en un sentido extenso, también para la moral. El profesional de la Fiesta no necesita estudiar Filología, pero sabe muy bien lo que es el “veneno del toro”.

---

<sup>19</sup> NIETO MANJÓN, Luis: Diccionario Espasa de Términos Taurinos. Espasa Calpe. 1996. Madrid. Página 440.

**ZAÍNO:** [del árabe hispano *sáhim* y a su vez del árabe clásico *sāhim*, negro]. Toro de lidia completamente negro, que no ofrece pelo de ningún otro color. Suele ser muy visual por la negrura y por convertirse en referencia metonímica de cualquier toro. Puede que sea la capa hosca y fea pero no llega a ser mate.